

Taller de Escritura y Cine en colegios: El pensamiento creativo y la mirada crítica en pleno rodaje

El Ciudadano · 27 de octubre de 2016



Un taller de escritura y cine dirigido por el cineasta, escritor y docente, José Guerrero Urzúa, un aventurero con los pies bien puestos en la tierra, un escéptico optimista (como se hace reconocer), discípulo del maestro Raúl Ruiz y por ende un estudioso y cultor de la literatura fantástica. Y es precisamente esa visión y espíritu, en donde se fundan sus talleres de escritura y cine, lo que, básicamente, ha venido aconteciendo -tras una estrecha relación de confianza y creatividad- con

sus alumn@s del Taller de Escritura y Cine de establecimientos como: Colegio Miguel Rafael Prado, de Independencia, Liceo Industrial A-38 de Recoleta y Liceo 7 José Toribio Medina de Ñuñoa.



La experiencia en cada uno ellos, por cierto, ha permitido generar un importante espacio de socialización, donde los alumn@s (niñ@s y adolescentes de entre 9 a 17 años) disfrutan la experiencia afectiva, reflexiva y artística que constituye el conocimiento creativo de la escritura literaria y realización cinematográfica al interior del aula, cuyo compromiso cada día cobra mayor protagonismo y relevancia, en virtud de este tipo de iniciativa que posee su propio sello diferencial. Cabe destacar, que la invención desplegada en cada una de las narraciones creadas por l@s alumn@s, ha sido fruto sino de sus propias percepciones de la realidad y vivencias cotidianas que los constituyen, a partir de cuyos relatos logran finalmente realizar un registro videográfico de ficción, de factura cinematográfica.



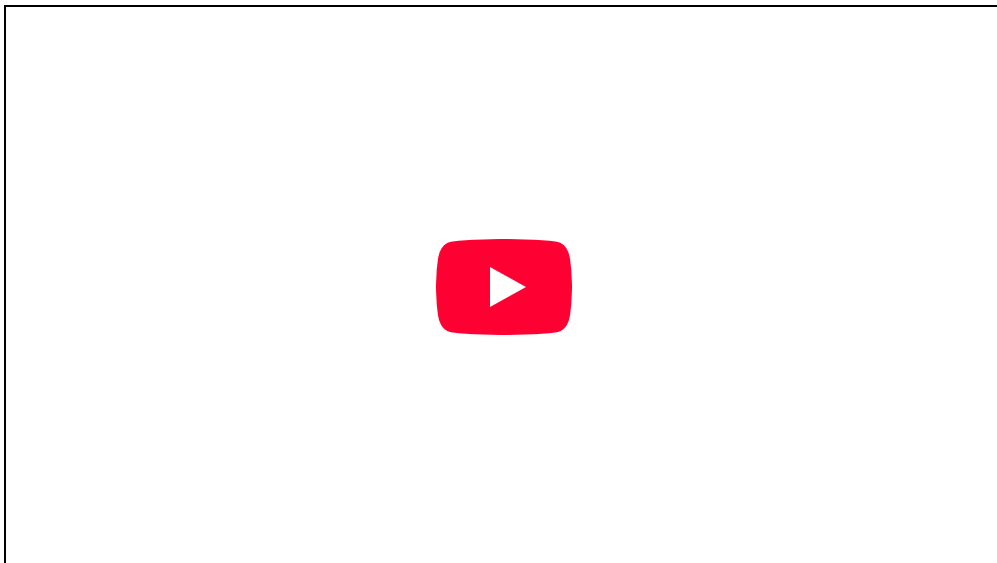
La iniciativa de implementar un “taller de escritura y cine” dentro de cualquier establecimiento educacional convencional (de enseñanza básica y media), asumiendo las complejidades teóricas, técnicas y materiales que exige desarrollar semejante espacio, de manera sostenida y sin escatimar recursos ni condiciones de ninguna especie, no solo implica la distensión y emancipación de los conocimientos formales que en tal o cual establecimiento educacional suelen impartirse, conforme a un programa curricular establecido; sino también supone la auténtica posibilidad de construir nichos y modos alternativos de formación y crecimiento educativos en beneficio de tod@s y cada un@ de los alumn@s participantes del taller. Dicha apreciación, en general, es parte de la trama que se puede leer en las señales trazadas a lo largo de un alucinante viaje por caminos pedregosos y atajos inquietantes, no exento de ciertos extravíos, hacia los horizontes de una educación creativa y crítica.



Entonces, para tal propósito, disponen de las condiciones y equipos técnicos necesarios, cuyas herramientas son proporcionadas por su profesor, quien, junto a un equipo especializado y multidisciplinario de creadores (provenientes de diversos quehaceres como el cine, la literatura, el teatro, las artes visuales, la música y las ciencias sociales) aportan tanto con sus equipos audiovisuales (cámaras, sonido, isla editora, entre otros) como con su particular experiencia y conocimientos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los alumnos participantes de estos talleres.

Dicho proceso creativo, pone en juego el desarrollo y fortalecimiento de habilidades e inquietudes artísticas y expresivas propias de un trabajo audiovisual profesional que comprende, a saber: la incorporación, uso y experimentación del lenguaje cinematográfico como fuente y lugar de creación y desarrollo artístico; la exploración y producción de textos de ficción (escritura de cuentos y guiones), como dispositivo de expresión, interpretación y construcción de realidad; el ejercicio de la Poética de la imagen-sonido y la valoración y reconocimiento del trabajo cooperativo en equipo.

Mira el cortometraje realizado por los alumnos del Liceo Industrial A-30 de Recoleta:



Fuente: [El Ciudadano](#)